

Viene de la página anterior

destinos más; un espaldarazo a la honestidad de su trabajo. «**Todos los días debes salir a la calle buscando una exclusiva. Hay mucha agresividad en la competencia, necesitas pensar, escribir y buscar muy rápido y si es espectacular mucho mejor. Aquí lo que prima es la inmediatez y eso termina causando mucho estrés pero, al final, encuentras recompensa en el reconocimiento por parte de tu empresa, de los medios en general y sobre todo de la gente de la calle**», afirma Rodríguez, quien todavía no se acostumbra a firmar autógrafos y formar parte del gran espectáculo.

Carrera al Emmy

Los premios Emmy son otorgados por La Academia de Artes y Ciencias de la Televisión de Estados Unidos, como reconocimiento a la excelencia en la industria de la televisión y su prestigio es comparable con los premios Oscar. La ceremonia de entrega de premios se celebrará, por todo lo alto, los primeros días de diciembre en un lujoso hotel de la Florida. Este año el gijonés, tiene el protagonismo asegurado porque presentará uno de los premios que aun está sin determinar debido al secre-

Rodríguez podría convertirse en el español con más premios Emmy de la historia

tismo de la Academia. Minutos más tarde, y rodeado de varias estrellas de la televisión y magnates de los medios de comunicación, conocerá si consigue alzarse con el ansiado galardón.

En Estados Unidos, parte del éxito profesional se mide en dinero y galardones, es por eso que todas las cadenas se toman muy en serio las galas y entregas de premios. Son las mismas cadenas las que inician este proceso y se encargan de presentar una recopilación del trabajo más destacado de sus trabajadores. También existen algunos casos excepcionales en los que es la propia Academia quien postula. «**Mi nominación surgió por el trabajo que envié mi cadena. A los dos o tres meses me llamaron para ver si quería ratificar mi candidatura y así lo hice**», comenta el asturiano.

Tras obtener el galardón, el año pasado, su labor sigue siendo fiel a su lema: contar las cosas como son, que según el mismo reportero, es la base de su periodismo y «**es lo que la gente busca**». Su premio de *Mejor reportero* fue una recompensa al trabajo que realizó especialmente durante la cobertura de huracanes y sus continuas conexiones con Washington en las elecciones al Congreso, donde hubo relevo y ganaron los demócratas. Sin embargo, su reportaje de mayor intensidad y

el que le confirmó como serio candidato para el Emmy, fue sobre la cesión de poder en Cuba; tras la enfermedad de Fidel Castro. «**Pasé tres días durmiendo en la unidad móvil y cambiándome sólo de corbata. No había tiempo para nada más.**»

Ha pasado un año y medio desde que recibiera su primera nominación y sus ganas de seguir *contando historias*, continúan intactas. «**Me había centrado en mi trabajo y quería olvidarme del premio anterior y hacer lo que me gusta. Ahora la academia se ha vuelto a fijar en mí y eso ya es suficiente, pero si consigo el premio sería lo máximo**». Obtener de nuevo ese galardón significaría trazar nuevos retos. «**Significa subir mi propio listón. A partir de ahora, me tengo que esforzar al máximo en lo que haga y trabajar para mantener el estándar de excelencia que supone el Emmy. Tampoco puedes evitar pensar en lo que supone como una notoriedad laboral y te abre nuevas puertas**».

Su trabajo como reportero le lleva todos los días a las calles de Miami (Florida) a buscar historias. «**En un día normal sólo somos el cámara y yo los que hacemos el reportaje. Cuando ya tenemos trabajos más grandes como *A golpes con el diablo*, reportaje por el que ha sido nominado, «contamos con un equipo de personas más**

grande y estudiamos todo con más detalle. Tengo bastante libertad a la hora de enfocar el tema y de confeccionar el reportaje. En este último trabajo sólo nos reunimos para saber hasta que límite se podía llegar y evitar problemas legales».

El reportaje estrella

A golpes con el diablo, *reportaje documental*, competirá con otros tres reportajes por alcanzar el Emmy. Rodríguez y su cámara se introdujeron en *Colorblind*, un colectivo que se manifiesta en contra del racismo pero que se enfrenta de manera violenta a los *skin-heads*. «**No fue extremadamente difícil entrar porque el líder busca la fama y le gusta todo el espectáculo mediático y veía esto como la oportunidad para darse a conocer. Él sabía que yo era periodista pero el resto del grupo lo desconocía, así que hubo momentos que lo pasamos mal, sobretudo en conciertos de música, donde los puños volaban por todas partes y había gente armada**», asegura el reportero. El proceso le llevó cerca de tres meses muy intensos, en los que sólo podía confiar en su cámara. «**Algunas veces podíamos grabar con la cámara en mano, durante los conciertos, y en otras ocasiones donde ellos mismos las utilizaban pero en otras era necesario llevar una cámara oculta y eso siempre resulta más complicado**», puntualiza.

El uso de las cámaras ocultas ha desatado también la polémica en los Estados Unidos y los reporteros tienen que jugar muchas veces sobre la línea que divide intimidad e interés público. «**Si es un recurso bien utilizado y sirve para reflejar lo que está pasando en tu ciudad y en las calles que tu vives creo que es necesario y válido. Sin embargo se utiliza mucho para revelar hechos íntimos y entonces ahí te mueves en arenas movedizas**», explica el periodista.

Claves de un buen reportaje

A pesar de llevar sólo cuatro años en los Estados Unidos, su trabajo no tardó en ser valorado y reconocido, circunstancia que, según él, se debe a que «**el público es igual en todas partes y hay que hablarle con inteligencia, porque es inteligente. La audiencia que ve informativos no busca opiniones o ángulos rebuscados o sacados de contexto. Sólo quiere saber qué pasó, dónde, cuándo, cómo y por qué**», las bases del periodismo. Su estilo es realista, directo y políticamente no correcto, algo

que le ha caracterizado a la hora de presentar las noticias. Su sinceridad, ha sido una de las claves del éxito y a la hora de armar sus reportajes, intenta aplicar los conocimientos que aprendió tanto en España, donde cursó la carrera, como en Miami, donde hizo el Máster en periodismo audiovisual. «**Uno en España sabe que el periodista es el vehículo de la noticia, pero aquí somos tratados como estrellas y eso hace que te involucres personalmente. Tardas un poco en entender esta dinámica pero lo terminas haciendo y cuando menos te das cuenta ya estás firmando autógrafos**», aclara entre risas. «**En España hacemos mucho énfasis en la ética profesional, en un periodismo analítico y objetivo, mientras que aquí debes aprender a hacer las preguntas correctas, debes ser inmediato. Buscan un periodismo más llamativo y mediático. Yo intento aplicar lo mejor de mis dos escuelas. Otra de sus claves es serle fiel a su lema y contar las cosas como son. Creo que un reportaje debe ser fiel a los hechos y alejarse de las opiniones. Es lo mejor de un reportaje y la gente lo quiere**».

Otra de las armas que le han servido para triunfar es su juventud, tal y como él mismo reconoce. «**Creo que la juventud es bastante importante porque tienes muchas ganas de hacer bien tu trabajo, de conocer la verdad, de cumplir tus objetivos vocacionales. Aunque en ciertas ocasiones puede resultar un ar-**

El éxito de sus reportajes no ha pasado de largo en cadenas como la CNN

ma de doble filo. Hay ocasiones en los que cometes errores en tu afán por conocer los hechos y sientes que todo se te viene pero de eso también vas aprendiendo».

El futuro

Sobre sus planes de futuro Miguel Ángel Rodríguez estudia varias ofertas que le han llegado, algunas desde España y espera encontrar un proyecto que le «**permita volver orgulloso a casa cada día**», confiesa. No descarta volver a España de donde opina que «**se hace uno de los mejores periodismos del mundo. Sabemos contar historias y, al fin y al cabo, en eso consiste el núcleo de nuestra profesión**». Sin embargo, se encuentra muy contento y todo le sigue pareciendo muy espectacular. «**Siempre resulta sorprendente cuando hablas con tu familia y les cuentas lo que te ha tocado cubrir durante el día. Hace un par de semanas ocurrió que un loco sacó su AK-47 y empezó a dispararle a varios policías y yo estaba allí**», señala.

«**Tengo muchas ganas de seguir creciendo como profesional, porque a mi edad todavía me quedan muchas cosas por hacer. Espero que se me vayan presentando las oportunidades que me permitan seguir con ese crecimiento**», concluye.

